

Primera semana brasileña de catequesis

ITAICI - S. P. 12 a 18 de octubre de 1986

Queridos catequistas de todo Brasil.

Nuestro abrazo fraternal en el Señor Jesús.

1. Con gran alegría, nosotros, los 450 catequistas venidos de todos los rincones del país para la primera semana brasileña de catequesis, queremos deciros lo que hemos vivido aquí, en Itaici S. Paulo, del 12 al 18 de octubre de 1986.
2. Antes de todo nos gustaría que supieseis cuánto nos hubiese gustado veros a todos aquí. Pero como en todo Brasil somos ya más de 300.000 catequistas, en su mayoría seglares, sólo ha sido posible una representación de cada diócesis y de los sectores más cercanos a la catequesis de este inmenso país.
3. Hemos sido convocados por el Señor con la misión de representar a todos. Gracias por las oraciones y por los ayunos que hicisteis en vuestras comunidades por nosotros y por nuestros trabajos.
4. En la misma casa en la que estuvimos reunidos, nuestros obispos aprobaron en 1983 el documento «Catequesis renovada, orientaciones y contenido» (Colección: Documentos de la CNBB, núm. 26). Aquí hemos vivido como una gran familia. Intentando escuchar, acoger y vivir la Palabra de Dios que se nos ha transmitido de diversas maneras.

5. El Reino de Dios ha sido el motivo de nuestra andadura. Desde el principio sentimos la presencia de María nuestra madre, la gran catequista que nos acompañó en todos nuestros trabajos.
6. La Biblia ha sido la presencia significativa en medio de nosotros. Al principio, y durante toda la semana, a través de gestos y símbolos, reafirmamos el papel de la Biblia en la catequesis como luz y alimento de nuestro camino de fe. Vivimos una profunda experiencia pascual y de Pentecostés. La Eucaristía fue el punto culminante de cada día.
7. Celebramos la vida de nuestras comunidades, recordamos la historia de nuestra catequesis durante las celebraciones, destacando los grandes catequistas y mártires, así como los textos y documentos sobre la catequesis desde los primeros tiempos del cristianismo.
8. De la misma manera procuramos hacer viva y presente la realidad catequética de todo nuestro país. Los resultados conseguidos después de realizar el trabajo preparatorio en las diversas comunidades, fue expuesto en los paneles de los catorce regionales representados aquí. Todo esto permitió completar las aportaciones que cada grupo hizo sobre los temas. Es como si hubiésemos hecho un largo viaje por todo Brasil, fotografiando las diversas realidades. En esta foto aparece el rumbo nuevo que la catequesis va tomando delante de las necesidades y de los desafíos que vamos viviendo.
9. Nos acordamos de todos vosotros: de vuestro estilo de ser don; del servicio que prestáis a los hermanos; las dificultades que enfrentáis a diario; la esperanza que os mantiene fuertes en la lucha; la caridad que os sustenta y la sencillez con la que continuáis la misión de Jesucristo.
10. En torno al tema de la Primera Semana Brasileña de Catequesis: «Fe y vida en comunidad», profundizamos los siguientes aspectos: Comunidad-Biblia-Transformación de la Sociedad-Principio metodológico de interacción-Nuevo tipo de catequista. A través de las ponencias, los estudios en grupo, la conversación informal, los plenos y celebraciones, sentimos la necesidad de continuar estudiando y profundizando el tema de la catequesis en todos sus aspectos. Fue muy enriquecedor para todos nosotros el cambio de experiencias compartidas por todos. En todas ellas pudimos percibir la acción del Espíritu Santo actuando en las diversas realidades del país.

11. Notamos que hay fallos y dificultades, que existen grandes desafíos para la catequesis en nuestro Brasil: los catequistas sienten la falta de apoyo a la hora de realizar su misión; hay una estructura muy deficiente en la formación de estos catequistas; la participación en el proceso de transformación de la sociedad es muy pequeña e insuficiente por parte de catequistas y catequizandos desde este ministerio; continúa predominando la catequesis de preparación a la primera comunión y es muy poca la preocupación por una catequesis permanente, sobre todo de adolescentes, jóvenes, adultos, deficientes y marginados; no asumimos con empeño los retos de nuestra sociedad.
12. Hemos tomado conciencia de que debemos esforzarnos por vencer todas estas dificultades, llegar a los catequizandos de todas las edades: niños, adolescentes, jóvenes, adultos; a las familias, los grupos marginados, a todos los ambientes en donde se encuentran aquellos que tienen sed de Dios y hambre de justicia.
13. Estamos seguros de que esta Semana ha sido una gracia de Dios. Tendrá que ser acogida y asumida por todos nosotros como un compromiso con la comunidad. Este compromiso pretende una catequesis que provoque la conversión personal, la renovación de la Iglesia, la transformación de la sociedad.
14. Algunas de las personas presentes fueron significativas y nos llenaron de alegría: la presidencia de la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil (CNBB); los obispos responsables de la catequesis en los regionales y algunos otros; el secretario del Departamento de Catequesis del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) y el responsable de la congregación para el clero (de la Sede Apostólica).
15. Todo lo que aquí reflexionamos y decidimos llegará hasta todos vosotros a través de la «Revista de Catequesis», de la «Hoja Catequética» de los órganos diocesanos y de los otros medios, como incentivo y esperanza para que sigamos los pasos del Maestro, perseverantes, incansables, apasionados por la causa del Reino.
16. Esperamos que todos asumáis con nosotros las conclusiones y los compromisos que nos parecen indispensables para dar continuidad a nuestra tarea evangelizadora.
17. Expresamos nuestro más vivo agradecimiento a la CNBB, a todos los que colaboraron para la realización de la primera SBC, especial-

mente al arzobispo de Campinas y a los catequistas de Indaiatuba, por la acogida fraterna y los servicios realizados, al Comité para América Latina de la Conferencia Nacional de los obispos católicos de los Estados Unidos.

18. Hermanas y hermanos catequistas de Brasil, a todos vosotros os transmitimos la bendición de Dios que el Santo Padre Juan Pablo II invocó sobre todos con ocasión de esta Semana. Esta bendición fecunde en todos la gracia de catequistas que recibimos. Caminemos juntas las manos en esta gran romería catequética por la renovación de la Iglesia y en la búsqueda de una sociedad justa y fraterna.
19. A través de vosotros, llegue a todos nuestro abrazo en Cristo, a vuestras familias, al párroco, a vuestros catequizandos, vuestros grupos y a toda la comunidad.

D. Albano CAVALLIN, Obispo de Guarapuava, PR
y responsable en la CEP por Educación y
Catequesis.

Hermano Israel JOSÉ NERY, Fray Bernardo
CANSI y Hermana Lourdes GASCHO (Asesores
nacionales de catequesis y los demás cate-
quistas participantes de la 1.ª SBC).

CONCLUSIONES DE LA PRIMERA SEMANA BRASILEÑA DE CATEQUESIS

Reunidos en Itaici, nosotros los participantes de la Primera Semana Brasileña de Catequesis, representantes de todas las regiones del país, evaluando y profundizando la andadura de la Catequesis Renovada en nuestras Iglesias locales, asumimos algunos compromisos, pedimos y solicitamos.

ASUMIMOS:

1. Profundizar el objetivo de la catequesis como crecimiento de la comunidad cristiana en su fe y en su compromiso con el anuncio y las exigencias en la construcción del Reino de Dios.
2. Profundizar el verdadero sentido de la catequesis en la pastoral orgánica, para que todos los agentes pastorales, animados por la experiencia de Dios, asuman una acción transformadora.

3. Promover efectivamente las CEBS como:
 - a) una nueva forma de ser y de evangelizar en la Iglesia;
 - b) lugar por excelencia de la catequesis y de la lectura de la Biblia en la vida;
 - c) espacio privilegiado para que surjan nuevos ministerios;
 - d) fermento transformador para una nueva sociedad.
4. Valorar la misión del seglar en la Iglesia, proporcionándole formación y participación efectiva en la pastoral orgánica.
5. Facilitar al pueblo la adquisición de la Biblia, posibilitar su lectura y la interacción entre la fe y la vida.
6. Proporcionar a los agentes de la catequesis una formación bíblica, particularmente a través de:
 - a) equipos de formación bíblico-catequética popular a nivel regional, diocesano y parroquial;
 - b) divulgación de material bíblico-popular;
 - c) intercambio de recursos humanos;
 - d) invertir y compartir los recursos financieros;
 - e) elaboración de materiales bíblicos en lenguaje popular;
 - f) estudios sobre la Constitución Conciliar «Dei Verbum» (Sobre la Revelación).
7. Capacitar a los agentes pastorales para rescatar y asumir los valores de la cultura del pueblo, teniendo en vista la inculturación del Evangelio.
8. Formar a los catequistas, favoreciendo sobre todo el espíritu comunitario, el clima de escucha, de diálogo y amistad, todo lo que lleve a la comunión y a la participación.
9. Dar prioridad al principio metodológico de interacción en la formación permanente del catequista acentuando:
 - a) la vivencia en una comunidad concreta;
 - b) la formación sobre la realidad y la Biblia;
 - c) la opción por el lugar social del pueblo empobrecido;
 - d) el encuentro personal y comunitario con Dios;
 - e) la formación de la conciencia crítica.
10. Elaborar en lenguaje sencillo materiales para los agentes de la catequesis sobre el principio metodológico de interacción.

11. Dinamizar la pastoral de los medios de comunicación social en la pastoral orgánica frente a los desafíos de la nueva mentalidad creada por los MCS, a través de la:
 - a) formación de la conciencia crítica ante los MCS;
 - b) penetración del evangelio en los MCS;
 - c) utilización de los recursos de los MCS en la práctica catequética;
 - d) formación de agentes capaces de actuar en ellos.
12. Favorecer desde la catequesis la formación ecuménica, educando a la comunidad en la lectura de la Biblia a este respecto, creando una mentalidad de respeto hacia las distintas expresiones religiosas, sensibilizando a la comunidad para el diálogo y el servicio a los hermanos.
13. Identificar, valorar y evaluar a los grupos que nacen de los movimientos eclesiales, buscando posibilidades para que entren en una catequesis renovada y llevándolos en cuenta en la pastoral orgánica.
14. Dinamizar las celebraciones litúrgicas haciendo de ellas momentos privilegiados de crecimiento en la fe.

SOLICITAMOS:

15. A la CNBB que:
 - a) tramite en nombre de la Primera Semana Brasileña de Catequesis, el pedido de participación del mayor número posible de seculares en el próximo Sínodo de 1987;
 - b) promueva un año bíblico nacional en preparación al V Centenario de la Evangelización de las Américas a fin de:
 - incrementar la familiaridad con la Biblia;
 - redescubrir el valor y el sentido de la Palabra de Dios en la vida y en la historia;
 - c) prepare una traducción única de la Biblia, sensibilizando para ello a los diversos centros bíblicos y a la «Liga de Estudios Bíblicos» (LEB);
 - d) actualice continuamente la investigación sobre la situación de la catequesis en Brasil.

16. A los regionales, diócesis y parroquias, que:
- a) valoren la catequesis como verdadero ministerio;
 - b) creen condiciones para que los seglares puedan asumir el ministerio de la coordinación catequética y otras responsabilidades dentro de la Iglesia, llevando en consideración incluso, el aspecto económico;
 - c) promuevan encuentros entre los agentes de pastoral urbana para intercambiar experiencias y poder descubrir nuevos caminos para una catequesis renovada en este medio;
 - d) articulen cada vez más el movimiento bíblico con la organización catequética en vistas a una pastoral orgánica;
 - e) destinen los debidos recursos humanos, financieros y materiales para la catequesis.
17. A los Seminarios, Institutos, Facultades de Teología y Escuelas de Formación de Pastoral que:
- a) introduzcan en sus programas la catequética y den una dimensión catequética a los estudios teológicos;
 - b) promuevan con la participación de líderes populares y otros asesores, estudios sobre la realidad cultural brasileña en vistas a la práctica pastoral.

La gracia del Señor confirme en nosotros el propósito de llevar a la práctica lo que vimos, sentimos y experimentamos como convivencia y expresamos como compromiso y solicitud. «La esperanza no nos engaña», *Rom 5,5*.

Itaici-SP., 18 de octubre de 1986